



CONGRESSO INTERNAZIONALE
COSTELLAZIONI EDUCATIVE - UN PATTO CON IL FUTURO
NEL 60° ANNIVERSARIO DELLA DICHIARAZIONE CONCILIARE GRAVISSIMUM
EDUCATIONIS

30/10/2025 - Auditorium Conciliazione, Roma

INTERNATIONAL CONGRESS
EDUCATIONAL CONSTELLATIONS - A PACT WITH THE FUTURE
IN THE 60TH ANNIVERSARY OF THE COUNCIL DECLARATION GRAVISSIMUM
EDUCATIONIS

S.E.R. Card. Mario Aurelio Poli

Arcivescovo emerito dell'Arcidiocesi di Buenos Aires (Argentina)
Membro della Commissione per l'Educazione della Conferenza Episcopale Argentina

Archbishop Emeritus of the Archdiocese of Buenos Aires (Argentina)
Member of the Commission for Education of the Argentine Episcopal Conference

El Pacto Educativo Argentino

«Así como tú me enviaste al mundo,
yo también los envío al mundo». Jn 17,18

En el continuo y novedoso magisterio social del papa Francisco, la educación a nivel global ha sido objeto de una constante y sensible actitud pastoral, ante las consecuencias de una creciente marginalidad, afectando a millones de nuevas generaciones de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, privadas del proceso de aprendizaje en amplias zonas del mundo¹. Precisamente, el lanzamiento del Pacto Educativo Global en septiembre de 2019 es el fruto maduro de su ideario por un mundo más justo, solidario, con igualdad de posibilidades, priorizando el derecho a la educación para todos.

El Papa no se quedó solo con un incisivo diagnóstico de la emergencia en la educación mundial; con el lanzamiento, llegó una convocatoria desafiante: «Hoy más que nunca, es necesario unir los esfuerzos por una *alianza educativa* amplia para formar personas maduras, capaces de superar fragmentaciones y contraposiciones y reconstruir el tejido de las relaciones por una humanidad más fraterna»².

La educación pública en la Argentina, que conoció tiempos memorables, hoy no es una excepción en el panorama latinoamericano. A los lacerantes índices de pobreza material (alimentación, vivienda, salud, desocupación laboral), se ha sumado la «pobreza de aprendizaje», una degradación en el sistema educativo que lleva décadas, acentuada durante la pandemia que agudizó la emergencia en los sectores más vulnerables.

El llamado del Papa produjo un eco saludable en los miembros de la Conferencia Episcopal Argentina, que en varias oportunidades denunciaron el deterioro de la escuela y su misión en la sociedad, lo que derivó en un renovado compromiso por las nuevas generaciones. Esa moción pastoral la realizó a través de la Comisión de Educación -creada desde su origen para fomentar la enseñanza católica-, y ahora, ampliando la mirada sobre el horizonte de la educación pública, regulada por la Ley de Educación Nacional (diciembre de 2006), que admite tres modelos de gestión educativa: estatal, privada y social.

En el seno de la Comisión de Educación surgió una idea a la que coincidimos en llamar Pacto Educativo Argentino (= PEA), animados por un renovado espíritu evangelizador, como lo pedía el papa Francisco: «Fiel al modelo del Maestro, es vital que hoy la Iglesia salga a anunciar el Evangelio a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demoras, sin asco y sin miedo. La alegría del Evangelio es para todo el pueblo, no puede excluir a nadie»³.

Eso implicó trazar puentes con el sistema educativo en la sociedad civil, donde nos encontramos con personas de buena voluntad, con las que compartimos el común deseo de recuperar la escuela como el mejor espacio institucional, al servicio de una educación más abierta e incluyente, de imperiosa necesidad para el presente y futuro de una ingente población estudiantil. Por esta noble causa, deseábamos compartir lo que nos legó el Concilio: «Entre todos los medios de educación, el de mayor importancia es la escuela, que, en virtud de su misión, a la vez que cultiva con asiduo cuidado las facultades intelectuales, desarrolla la capacidad del recto juicio, introduce en el patrimonio de la cultura conquistado por las generaciones pasadas, promueve el sentido de los valores, prepara a la vida profesional, fomenta el trato amistoso entre los alumnos de diversa índole y condición, contribuyendo a la mutua comprensión; además, constituye como un centro de cuya laboriosidad y de cuyos

¹ Hace ya cuatro años, el Papa tenía presente «la brecha educativa ya alarmante -con más de 250 millones de niños en edad escolar excluidos de cualquier actividad educativa-». Video Mensaje del Santo Padre con ocasión del encuentro promovido y organizado por la Congregación para la Educación Católica, Pontificia Universidad Lateranense, 15 de octubre de 2020 (=Video Mensaje, 15 de octubre del 2020.)

² Mensaje para el lanzamiento del Pacto Educativo Global, 12 de septiembre de 2019.

³ Exhortación Apostólica postsinodal *Evangelii Gaudium*, 23.

beneficios deben participar a un tiempo las familias, los maestros, las diversas asociaciones que promueven la vida cultural, cívica y religiosa, la sociedad civil y toda la comunidad humana»⁴.

Para dar a conocer el PEA, la Comisión de Educación de la CEA⁵, con la colaboración del CONSUDEC⁶ y de FAERA⁷, ofrecimos un espacio de diálogo plural y federal, con el deseo de acercarnos en lo posible a las zonas rurales de la Argentina profunda. Para tal fin llegamos a distintos puntos del país⁸ y convocamos a los principales referentes del sistema educativo vigente de la educación pública estatal, sin excluir a representantes de las escuelas privadas: padres de familias, estudiantes, docentes de aulas, profesores del secundario, rectores, representantes legales, directores y rectores, dirigentes de los gremios locales y nacionales, expertos en pedagogía y didáctica, filósofos y pensadores en esta temática, especialistas en financiamiento educativo, ministros provinciales de educación, profesionales de los gabinetes psicopedagógicos, diputados y gobernadores, hombres y mujeres de la política, y en algún caso, del periodismo especializado.

En cada encuentro nos reservamos unos minutos iniciales para presentar las principales ideas referidas al PEG del papa Francisco, para quien «educar es siempre un acto de esperanza que invita a la coparticipación y a la transformación de la lógica estéril y paralizante de la indiferencia en otra lógica distinta, capaz de acoger nuestra pertenencia común. Si los espacios educativos hoy se ajustan a la lógica de la sustitución y de la repetición, y son incapaces de generar y mostrar nuevos horizontes, en los que la hospitalidad, la solidaridad intergeneracional y el valor de la trascendencia construyan una nueva cultura, ¿no estaremos faltando a la cita con este momento histórico?»⁹. En esa introducción expusimos el compromiso que el Papa propuso a los educadores: «Poner en el centro de todo proceso educativo formal e informal a la persona»; «Escuchar la voz de los estudiantes... para construir juntos un futuro de justicia y de paz»; plena inclusión de la mujer en la educación; incluir a la familia como primera educadora y volver a reconciliarla con la escuela; «Abrirnos a la acogida de los más vulnerables y marginados»; renovar el estudio para ordenar los saberes y las ciencias «al servicio de la familia humana en la perspectiva de una ecología integral»; educar para escuchar la voz de la tierra, «protegiéndola de la explotación de sus recursos, adoptando estilos de vida más sobrios», optando por «energías renovables y respetuosas del entorno humano y natural, siguiendo los principios de subsidiariedad y solidaridad y de la economía circular»¹⁰.

En nuestro país, la presencia de la Iglesia es anterior al Estado, donde todos saben que por más de tres siglos desarrolló una encomiable labor educativa, desde las escuelas de primeras letras hasta las universidades, donde se educaron la mayoría de nuestros próceres. Esto explica en parte, que nuestra iniciativa se haya recibido con beneplácito por todos los sectores que respondieron a la invitación; eso permitió un rico intercambio de ideas y opiniones, en un clima afable y serio, donde la escucha y el diálogo propositivo fueron las notas más notorias. En ese contexto se abordaron temas comunes al ámbito educativo: formación y capacitación docente, la organización escolar, la inclusión de personas discapacitadas, financiamiento educativo, la relación educación-trabajo y escuela-familia, incorporación de las nuevas tecnologías a los programas curriculares y el aporte y desafío de la IA. No faltaron los temas comunes a las jurisdicciones, como ser: abandono, repetición y deserción escolar, asistencia psicopedagógica a las adicciones de adolescentes y jóvenes.

En todos los casos hubo una notable convergencia de opiniones, partiendo de la realidad que atraviesa y padece el sistema educativo nacional, la que afecta especialmente a los niveles primario y secundario, a la vez que se puso de manifiesto el compromiso de aunar esfuerzos por transformar la realidad. En este sentido, un nuevo aire de esperanza lo percibimos de los docentes jóvenes, a quienes

⁴ Declaración Conciliar *Gravissimum educationis*, 5.

⁵ Formada por seis obispos y un sacerdote, secretario ejecutivo.

⁶ Consejo Nacional de Educación Católica (con 100 años de servicio).

⁷ Federación de Asociaciones Educativas Religiosas de la Argentina.

⁸ Los 12 encuentros se realizaron en cinco de las seis principales regiones de la Argentina: Rioplatense; Noroeste; Noreste; Cuyo y Patagonia.

⁹ Video Mensaje, 15 de octubre del 2020.

¹⁰ *Ibidem*.

tuvimos la oportunidad de escuchar en jornadas de 500 y 350 personas, en dos provincias del sur y norte del país. Ellos son conscientes de la crisis, pero manifestaron que para superarla, la escuela debía recuperar lo esencial de la enseñanza: la pedagogía y la didáctica, aunque el contexto de pobreza de su medio, los obligue también a hacerse cargo de la alimentación y protección de los estudiantes¹¹.

Hoy las pruebas de evaluación no son auspiciosas en la Argentina. Una vez más señalan un agravamiento de la emergencia educativa. De 100 alumnos que empezaron primer grado en Argentina en 2013, solo 63 llegaron al último año de la secundaria en el tiempo esperado, es decir, en 2024. Pero si se observa cuántos de esos jóvenes alcanzaron los saberes adecuados en las dos materias fundamentales –Lengua y Matemática–, la cifra se vuelve más crítica: apenas 10 de cada 100 estudiantes terminan la secundaria «en tiempo y forma»¹². La Comisión Episcopal de Educación continuará acompañando este desafío educativo.

Si nos preguntamos: ¿vale la pena comprometerse a promover una *alianza educativa* con la institución civil, cuando pertenece a la responsabilidad del estado legislarla, sostenerla y cuidarla en el tiempo? Advertimos que hay razones para decir que no podemos ser indiferentes ante un desafío que nos ocupa a todos en el país que convivimos. Para eso viene en nuestra ayuda la sentencia de San Pablo: «Cristo murió por todos» (2 Co 5,14-15 y Rom 5,8), y si bien hay mucha gente que no lo sabe, pertenece a los cristianos hacérselo saber¹³. Nuestro Maestro nos advirtió: «Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad situada en la cima de una montaña. Así debe brillar ante los ojos de los hombres la luz que hay en ustedes, a fin de que ellos vean sus buenas obras y glorifiquen al Padre que está en el cielo» (Mt 5,14-16).

¹¹ Con fidelidad a lo escuchado en todos los encuentros, la Comisión de Educación preparó un documento cuyo título es: «Itinerario del Pacto Educativo Argentino y propuestas con miras a una política de estado». Fue presentado a la Asamblea Plenaria de la CEA y aprobado por unanimidad. Estará a disposición en el sitio del Dicasterio.

¹² Estos datos surgen del Índice de Resultados Escolares (IRE) que elabora *Argentinos por la Educación*, en el que se combinan información acerca de las trayectorias de los estudiantes (los que no han repetido y abandonado) con los resultados de aprendizaje medidos por las pruebas Aprender 2024 de secundaria.

¹³ Cfr. Cardenal Fray Raniero Cantalamessa, *Meditación a los miembros del Cónclave*, mayo 2025.

Il Patto Educativo Argentino

Nel continuo e innovativo magistero sociale di Papa Francesco, l'istruzione a livello globale è stata oggetto di un costante e sensibile atteggiamento pastorale, di fronte alle conseguenze di una crescente emarginazione che colpisce milioni di nuove generazioni di bambini, adolescenti e giovani, privati del processo di apprendimento in vaste aree del mondo¹⁴. Proprio il lancio del Patto Globale per l'Educazione nel settembre 2019 è il frutto maturo della sua visione di un mondo più giusto, solidale, con pari opportunità, che dia priorità al diritto all'istruzione per tutti.

Il Papa non si è limitato a una diagnosi incisiva dell'emergenza nell'istruzione mondiale; con il lancio è arrivato un appello stimolante: «Oggi più che mai è necessario unire gli sforzi per un'ampia alleanza educativa per formare persone mature, capaci di superare frammentazioni e contrapposizioni e ricostruire il tessuto delle relazioni per un'umanità più fraterna»¹⁵. L'istruzione pubblica in Argentina, che ha conosciuto tempi memorabili, oggi non fa eccezione nel panorama latinoamericano. Ai laceranti indici di povertà materiale (alimentazione, alloggio, salute, disoccupazione) si è aggiunta la «povertà di apprendimento», un degrado del sistema educativo che dura da decenni, accentuato durante la pandemia che ha aggravato l'emergenza nei settori più vulnerabili.

L'appello del Papa ha avuto una risonanza positiva tra i membri della Conferenza Episcopale Argentina, che in diverse occasioni hanno denunciato il deterioramento della scuola e della sua missione nella società, il che ha portato a un rinnovato impegno nei confronti delle nuove generazioni. Tale mozione pastorale è stata realizzata attraverso la Commissione per l'Educazione - creata fin dall'inizio per promuovere l'insegnamento cattolico - e ora, ampliando lo sguardo sull'orizzonte dell'istruzione pubblica, regolata dalla Legge sull'Istruzione Nazionale (dicembre 2006), che ammette tre modelli di gestione educativa: statale, privata e sociale.

All'interno della Commissione per l'Educazione è nata un'idea che abbiamo concordato di chiamare Patto Educativo Argentino (= PEA), animati da un rinnovato spirito evangelizzatore, come richiesto da Papa Francesco: «Fedele al modello del Maestro, è vitale che oggi la Chiesa esca ad annunciare il Vangelo a tutti, in tutti i luoghi, in tutte le occasioni, senza indugi, senza disgusto e senza paura. La gioia del Vangelo è per tutto il popolo, non può escludere nessuno»¹⁶.

Ciò ha comportato la creazione di ponti con il sistema educativo nella società civile, dove abbiamo incontrato persone di buona volontà, con cui condividiamo il desiderio comune di recuperare la scuola come il miglior spazio istituzionale, al servizio di un'istruzione più aperta e inclusiva, di imperiosa necessità per il presente e il futuro di un'enorme popolazione studentesca. Per questa nobile causa, desideravamo condividere ciò che ci ha lasciato il Concilio: «Tra tutti i mezzi di educazione, il più importante è la scuola che, in virtù della sua missione, mentre coltiva con assidua cura le facoltà intellettuali, sviluppa la capacità di giudizio retto, introduce al patrimonio della cultura conquistato dalle generazioni passate, promuove il senso dei valori, prepara alla vita professionale, favorisce i rapporti amichevoli tra studenti di diversa natura e condizione, contribuendo alla comprensione reciproca; inoltre, costituisce un centro alla cui laboriosità e ai cui benefici devono partecipare contemporaneamente le famiglie, gli insegnanti, le diverse associazioni che promuovono la vita culturale, civica e religiosa, la società civile e tutta la comunità umana»¹⁷.

¹⁴ Già quattro anni fa, il Papa aveva sottolineato «il divario educativo già allarmante, con oltre 250 milioni di bambini in età scolare esclusi da qualsiasi attività educativa». Video messaggio del Santo Padre in occasione dell'incontro promosso e organizzato dalla Congregazione per l'Educazione Cattolica, Pontificia Università Lateranense, 15 ottobre 2020 (=Video messaggio, 15 ottobre 2020).

¹⁵ Messaggio per il lancio del Patto Globale per l'Educazione, 12 settembre 2019.

¹⁶ Esortazione apostolica post-sinodale *Evangelii Gaudium*, 23.

¹⁷ Dichiarazione conciliare *Gravissimum educationis*, 5.

Per far conoscere il PEA, la Commissione per l'Istruzione della CEA¹⁸, con la collaborazione del CONSUDEC¹⁹ e della FAERA²⁰, ha offerto uno spazio di dialogo pluralistico e federale, con l'obiettivo di avvicinarsi il più possibile alle zone rurali dell'Argentina profonda. A tal fine abbiamo raggiunto diversi punti del Paese²¹ e abbiamo convocato i principali referenti dell'attuale sistema educativo pubblico statale, senza escludere i rappresentanti delle scuole private: genitori, studenti, insegnanti di scuola primaria e secondaria, rettori, rappresentanti legali, direttori e presidi, dirigenti dei sindacati locali e nazionali, esperti in pedagogia e didattica, filosofi e pensatori su questo tema, specialisti in finanziamento dell'istruzione, ministri provinciali dell'istruzione, professionisti dei gabinetti psicopedagogici, deputati e governatori, uomini e donne della politica e, in alcuni casi, del giornalismo specializzato.

Ad ogni incontro dedichiamo alcuni minuti iniziali alla presentazione delle idee principali relative al PEG di Papa Francesco, per il quale «educare è sempre un atto di speranza che invita alla condivisione e alla trasformazione della logica sterile e paralizzante dell'indifferenza in un'altra logica, capace di accogliere la nostra appartenenza comune. Se oggi gli spazi educativi si adeguano alla logica della sostituzione e della ripetizione, e sono incapaci di generare e mostrare nuovi orizzonti, in cui l'ospitalità, la solidarietà intergenerazionale e il valore della trascendenza costruiscano una nuova cultura, non stiamo forse mancando l'appuntamento con questo momento storico?»²². In questa introduzione abbiamo esposto l'impegno che il Papa ha proposto agli educatori: «Mettere al centro di ogni processo educativo formale e informale la persona»; «Ascoltare la voce degli studenti... per costruire insieme un futuro di giustizia e di pace»; piena inclusione delle donne nell'istruzione; includere la famiglia come prima educatrice e riconciliarla con la scuola; «Aprirci all'accoglienza dei più vulnerabili ed emarginati»; rinnovare lo studio per ordinare le conoscenze e le scienze «al servizio della famiglia umana nella prospettiva di un'ecologia integrale»; educare ad ascoltare la voce della terra, «proteggendola dallo sfruttamento delle sue risorse, adottando stili di vita più sobri», », optando per «energie rinnovabili e rispettose dell'ambiente umano e naturale, seguendo i principi di sussidiarietà e solidarietà e dell'economia circolare»²³.

Nel nostro Paese, la presenza della Chiesa è antecedente allo Stato, dove tutti sanno che per oltre tre secoli ha svolto un lodevole lavoro educativo, dalle scuole elementari alle università, dove sono stati educati la maggior parte dei nostri eroi nazionali. Questo spiega in parte perché la nostra iniziativa sia stata accolta con favore da tutti i settori che hanno risposto all'invito; ciò ha permesso un ricco scambio di idee e opinioni, in un clima cordiale e serio, dove l'ascolto e il dialogo costruttivo sono stati gli aspetti più evidenti. In questo contesto sono stati affrontati temi comuni al settore educativo: formazione e qualificazione degli insegnanti, organizzazione scolastica, inclusione delle persone con disabilità, finanziamento dell'istruzione, rapporto tra istruzione e lavoro e tra scuola e famiglia, integrazione delle nuove tecnologie nei programmi curriculari e contributo e sfida dell'intelligenza artificiale. Non sono mancati temi comuni alle giurisdizioni, come l'abbandono scolastico, la ripetizione e la dispersione scolastica, l'assistenza psicopedagogica alle dipendenze di adolescenti e giovani.

In tutti i casi si è registrata una notevole convergenza di opinioni, partendo dalla realtà che attraversa e affligge il sistema educativo nazionale, che colpisce in modo particolare i livelli primario e secondario, e allo stesso tempo è emerso chiaramente l'impegno a unire gli sforzi per trasformare la realtà. In questo senso, abbiamo percepito un nuovo vento di speranza tra i giovani insegnanti, che abbiamo avuto l'opportunità di ascoltare in convegni con 500 e 350 partecipanti, in due province del

¹⁸ Composto da sei vescovi e un sacerdote, segretario esecutivo.

¹⁹ Consiglio Nazionale di Educazione Cattolica (con 100 anni di servizio).

²⁰ Federazione delle Associazioni Educative Religiose dell'Argentina.

²¹ I 12 incontri sono stati realizzati in cinque della sei regioni principali dell'Argentina Rioplatense; Nordest; Nordovest; Cuyo e Patagonia.

²² Video Massaggio, 15 ottobre 2020.

²³ Ibidem.

sud e del nord del Paese. Essi sono consapevoli della crisi, ma hanno affermato che per superarla la scuola deve recuperare l'essenziale dell'insegnamento: la pedagogia e la didattica, anche se il contesto di povertà del loro ambiente li obbliga anche a farsi carico dell'alimentazione e della protezione degli studenti²⁴.

Oggi i test di valutazione non sono incoraggianti in Argentina. Ancora una volta segnalano un aggravamento dell'emergenza educativa. Su 100 alunni che hanno iniziato la prima elementare in Argentina nel 2013, solo 63 hanno raggiunto l'ultimo anno delle scuole superiori nei tempi previsti, cioè nel 2024. Ma se si osserva quanti di questi giovani hanno raggiunto un livello adeguato di conoscenza nelle due materie fondamentali – lingua e matematica – il dato diventa ancora più critico: solo 10 studenti su 100 terminano la scuola secondaria «in tempo e in modo adeguato»²⁵. La Commissione episcopale per l'istruzione continuerà ad accompagnare questa sfida educativa.

Se ci chiediamo: vale la pena impegnarsi a promuovere un'alleanza educativa con l'istituzione civile, quando spetta allo Stato legiferare, sostenerla e curarla nel tempo? Notiamo che ci sono ragioni per dire che non possiamo essere indifferenti di fronte a una sfida che riguarda tutti noi che viviamo insieme in questo Paese. A questo proposito ci viene in aiuto la frase di San Paolo: «Cristo è morto per tutti» (2 Cor 5,14-15 e Rom 5,8), e anche se molte persone non lo sanno, spetta ai cristiani farlo sapere.²⁶ Il nostro Maestro ci ha avvertito: «Voi siete la luce del mondo. Non si può nascondere una città situata sulla cima di una montagna. Così deve risplendere agli occhi degli uomini la luce che è in voi, affinché vedano le vostre opere buone e glorifichino il Padre che è nei cieli» (Mt 5,14-16).

²⁴ Fedele a quanto ascoltato in tutti gli incontri, la Commissione per l'Educazione ha preparato un documento dal titolo: «Itinerario del Patto Educativo Argentino e proposte in vista di una politica di Stato». È stato presentato all'Assemblea Plenaria della CEA e approvato all'unanimità. Sarà disponibile sul sito del Dicastero.

²⁵ Questi dati provengono dall'Indice dei Risultati Scolastici (IRE) elaborato da Argentinos por la Educación, che combina informazioni sui percorsi degli studenti (quelli che non hanno ripetuto e abbandonato) con i risultati di apprendimento misurati dai test Aprender 2024 della scuola secondaria.

²⁶ Cfr. Cardinale Fra Raniero Cantalamessa, *Meditazione ai membri del Conclave*, maggio 2025.

The Argentine Education Pact

In the ongoing and innovative social teaching of Pope Francis, education at the global level has been the subject of a constant and sensitive pastoral approach, in response to the consequences of growing marginalization, affecting millions of new generations of children, adolescents, and young people who are deprived of the learning process in large areas of the world²⁷. The launch of the Global Education Pact in September 2019 is the mature result of his vision for a more just, supportive world, with equal opportunities, prioritizing the right to education for all.

The Pope did not stop at a sharp diagnosis of the emergency in global education; with the launch came a challenging call: “Today, more than ever, it is necessary to unite efforts for a broad educational alliance to form mature people, capable of overcoming fragmentation and opposition and rebuilding the fabric of relationships for a more fraternal humanity.”²⁸

Public education in Argentina, which once experienced memorable times, is no exception in the Latin American landscape today. Alongside the harsh material poverty indicators (food, housing, health, unemployment), there has emerged the “poverty of learning,” a degradation of the educational system that has been ongoing for decades, exacerbated during the pandemic, which deepened the emergency in the most vulnerable sectors.

The Pope’s call resonated positively among members of the Argentine Episcopal Conference, who on several occasions denounced the deterioration of schools and their mission in society, leading to a renewed commitment to the new generations. This pastoral motion was carried out through the Education Commission—created from its inception to promote Catholic education—and now, expanding its view to encompass public education, regulated by the National Education Law (December 2006), which allows for three models of educational management: state, private, and social.

Within the Education Commission, the idea of the Argentine Educational Pact (PEA) emerged, a name we all agreed upon, inspired by a renewed evangelizing spirit, as Pope Francis had called for: “Faithful to the model of the Teacher, it is vital today for the Church to go out and proclaim the Gospel to all, in all places, on all occasions, without delay, without disgust, and without fear. The joy of the Gospel is for all people; it cannot exclude anyone.”²⁹

This led to the creation of bridges with the educational system in civil society, where we met people of good will, with whom we shared the common desire to recover schools as the best institutional space, at the service of a more open and inclusive education, urgently needed for the present and future of a large student population. For this noble cause, we wanted to share what the Council left us: “Among all means of education, the most important is the school, which, by virtue of its mission, not only diligently cultivates intellectual faculties but also develops the capacity for sound judgment, introduces the heritage of culture won by past generations, promotes a sense of values, prepares for professional life, fosters friendly relationships among students of diverse types and conditions, contributing to mutual understanding; moreover, it constitutes a center whose work and benefits must involve families, teachers, various associations that promote cultural, civic, and religious life, civil society, and the entire human community.”³⁰

To publicize the PEA, the Education Commission of the CEA,³¹ with the collaboration of CONSUDEC³² and FAERA,³³ offered a space for plural and federal dialogue, aiming to reach the rural

²⁷ Four years ago, the Pope was already aware of ‘the alarming educational gap, with more than 250 million school-age children excluded from any educational activity.’ Video message from the Holy Father on the occasion of the meeting promoted and organised by the Congregation for Catholic Education, Pontifical Lateran University, 15 October 2020 (=Video Message, 15 October 2020.)

²⁸ Message for the launch of the Global Education Compact, 12 September 2019.

²⁹ Post-Synodal Apostolic Exhortation *Evangelii Gaudium*, 23.

³⁰ Conciliar Declaration *Gravissimum educationis*, 5.

³¹ Composed of six bishops and one priest, executive secretary.

³² National Catholic Education Council (with 100 years of service).

³³ Federation of Religious Educational Associations of Argentina.

areas of deep Argentina. For this purpose, we traveled to different parts of the country³⁴ and invited the main figures of the current public education system, including private school representatives: parents, students, classroom teachers, high school professors, rectors, legal representatives, directors, union leaders, pedagogy and didactics experts, philosophers and thinkers on the subject, specialists in educational financing, provincial ministers of education, professionals from psychopedagogical teams, legislators, governors, political figures, and, in some cases, specialized journalists.

In each meeting, we reserved a few minutes at the start to present the main ideas of Pope Francis' Global Education Pact, for whom "educating is always an act of hope that invites co-participation and the transformation of the sterile and paralyzing logic of indifference into another logic capable of welcoming our common belonging. If educational spaces today are adjusted to the logic of substitution and repetition, and are unable to generate and show new horizons where hospitality, intergenerational solidarity, and the value of transcendence create a new culture, are we not missing the moment in history?"³⁵ In this introduction, we presented the commitment that the Pope proposed to educators: "Putting the person at the center of all formal and informal educational processes"; "Listening to the voice of students... to build together a future of justice and peace"; full inclusion of women in education; including the family as the first educator and reconciling it with the school; "Opening ourselves to welcoming the most vulnerable and marginalized"; renewing the study of knowledge and sciences "for the service of the human family in the perspective of integral ecology"; educating to listen to the voice of the earth, "protecting it from the exploitation of its resources, adopting more modest lifestyles," opting for "renewable and environmentally respectful energy, following the principles of subsidiarity and solidarity and circular economy."³⁶

In our country, the presence of the Church predates the State, and everyone knows that for more than three centuries, it carried out commendable educational work, from primary schools to universities, where most of our national heroes were educated. This partly explains why our initiative was welcomed by all sectors that responded to the invitation; this enabled a rich exchange of ideas and opinions in an atmosphere that was both cordial and serious, where listening and constructive dialogue were the most prominent features. In this context, we discussed common educational issues: teacher training and development, school organization, the inclusion of people with disabilities, educational financing, the relationship between education and work, the school-family relationship, incorporating new technologies into curricula, and the contribution and challenge of AI. There were also common issues across jurisdictions, such as: dropout, repetition, and school desertion, psychopedagogical assistance for adolescent and youth addictions.

In all cases, there was a notable convergence of opinions, starting from the reality faced by the national education system, which particularly affects primary and secondary education. At the same time, the commitment to unite efforts to transform this reality became evident. In this regard, we sensed a new breath of hope from young teachers, whom we had the opportunity to listen to in gatherings of 500 and 350 people in two provinces, one in the south and the other in the north of the country. They are aware of the crisis but stated that to overcome it, schools need to recover the essence of teaching: pedagogy and didactics, although the poverty of their environment forces them to also take responsibility for the students' nutrition and protection.³⁷

Today, the evaluation results in Argentina are not promising. Once again, they indicate a worsening of the educational emergency. Of the 100 students who started first grade in Argentina in 2013, only 63 reached the final year of high school on time, that is, by 2024. But when we see how

³⁴ The 12 meetings were held in five of Argentina's six main regions: Rioplatense; North-West; North-East; Cuyo and Patagonia.

³⁵ Video message, 15th October 2020.

³⁶ Ibidem.

³⁷ In keeping with what was heard at all the meetings, the Education Commission prepared a document entitled: "Roadmap for the Argentine Education Pact and proposals for a state policy." It was presented to the Plenary Assembly of the CEA and approved unanimously. It will be available on the Dicastery's website.

many of those young people achieved the proper knowledge in the two fundamental subjects—Language and Mathematics—the figure becomes even more critical: only 10 out of every 100 students finish high school “on time and properly.”³⁸ The Episcopal Education Commission will continue supporting this educational challenge.

If we ask ourselves: is it worth committing to promote an educational alliance with civil institutions, when it is the state's responsibility to legislate, support, and safeguard it over time? We recognize that there are reasons to say that we cannot remain indifferent to a challenge that concerns us all in the country where we coexist.³⁹ To help us in this, we turn to the words of Saint Paul: “Christ died for all” (2 Cor 5:14-15 and Rom 5:8), and although many people do not know this, it is for Christians to make it known to them. Our Teacher warned us: “You are the light of the world. A city set on a hill cannot be hidden. In the same way, let your light shine before others, that they may see your good deeds and glorify your Father in heaven” (Matt 5:14-16).

³⁸ These data come from the School Results Index (IRE) compiled by Argentinos por la Educación, which combines information about student trajectories (those who have not repeated or dropped out) with learning outcomes measured by the Aprender 2024 secondary school tests.

³⁹ Cf. Cardinal Raniero Cantalamessa, *Meditation to the members of the Conclave*, May 2025.

Le Pacte Éducatif Argentin

Dans l'enseignement social continu et novateur du pape François, l'éducation à l'échelle mondiale a été l'objet d'une approche pastorale constante et sensible, face aux conséquences d'une marginalisation croissante, affectant des millions de nouvelles générations d'enfants, d'adolescents et de jeunes privés du processus d'apprentissage dans de vastes régions du monde⁴⁰. Le lancement du Pacte Éducatif Mondial en septembre 2019 est le fruit mûr de sa vision d'un monde plus juste, solidaire, avec des opportunités égales, en mettant l'accent sur le droit à l'éducation pour tous.

Le pape ne s'est pas contenté d'un diagnostic incisif de l'urgence de l'éducation mondiale ; avec le lancement est arrivée une invitation stimulante : « Aujourd'hui plus que jamais, il est nécessaire d'unir les efforts pour une alliance éducative large afin de former des personnes matures, capables de surmonter les fragmentations et les oppositions et de reconstruire le tissu des relations pour une humanité plus fraternelle. »⁴¹

L'éducation publique en Argentine, qui a connu des temps mémorables, n'est aujourd'hui pas une exception dans le panorama latino-américain. Aux indices accablants de pauvreté matérielle (nourriture, logement, santé, chômage) s'est ajoutée la « pauvreté d'apprentissage », une dégradation du système éducatif qui dure depuis des décennies, accentuée par la pandémie qui a aggravé l'urgence dans les secteurs les plus vulnérables.

L'appel du pape a trouvé un écho favorable parmi les membres de la Conférence Épiscopale Argentine, qui, à plusieurs reprises, ont dénoncé la détérioration de l'école et de sa mission dans la société, ce qui a conduit à un engagement renouvelé pour les nouvelles générations. Cette démarche pastorale a été réalisée à travers la Commission Éducation – créée dès son origine pour promouvoir l'enseignement catholique –, et désormais, en élargissant son regard à l'horizon de l'éducation publique, régie par la Loi Nationale sur l'Éducation (décembre 2006), qui reconnaît trois modèles de gestion éducative : l'État, le privé et le social.

Au sein de la Commission Éducation est née l'idée que nous avons convenu d'appeler le Pacte Éducatif Argentin (PEA), animé par un esprit évangéliste renouvelé, comme le demandait le pape François : « Fidèle au modèle du Maître, il est vital que l'Église sorte aujourd'hui annoncer l'Évangile à tous, en tous lieux, en toutes occasions, sans retard, sans dégoût et sans peur. La joie de l'Évangile est pour tout le peuple, elle ne peut exclure personne. »⁴²

Cela a impliqué la création de ponts avec le système éducatif dans la société civile, où nous avons rencontré des personnes de bonne volonté, avec lesquelles nous avons partagé le désir commun de récupérer l'école comme le meilleur espace institutionnel, au service d'une éducation plus ouverte et inclusive, de nécessité impérieuse pour le présent et l'avenir d'une population estudiantine importante. Pour cette noble cause, nous souhaitons partager ce que le Concile nous a laissé : « Parmi tous les moyens d'éducation, le plus important est l'école, qui, par sa mission, non seulement cultive avec soin les facultés intellectuelles, mais développe la capacité du jugement droit, introduit dans le patrimoine de la culture acquis par les générations passées, promeut le sens des valeurs, prépare à la vie professionnelle, favorise le contact amical entre les élèves de diverses natures et conditions, contribuant à la compréhension mutuelle ; de plus, elle constitue un centre dont le travail et les bénéfices doivent être partagés à la fois par les familles, les enseignants, les diverses associations qui promeuvent la vie culturelle, civique et religieuse, la société civile et l'ensemble de la communauté humaine. »⁴³

⁴⁰ Il y a quatre ans déjà, le pape avait souligné « le fossé éducatif déjà alarmant, avec plus de 250 millions d'enfants en âge scolaire exclus de toute activité éducative ». Message vidéo du Saint-Père à l'occasion de la rencontre promue et organisée par la Congrégation pour l'éducation catholique, Université pontificale du Latran, 15 octobre 2020 (= Message vidéo, 15 octobre 2020).

⁴¹ Message pour le lancement du Pacte mondial pour l'éducation, 12 septembre 2019.

⁴² Exhortation apostolique post-synodale *Evangelii Gaudium*, 23.

⁴³ Déclaration conciliaire *Gravissimum educationis*, 5.

Pour faire connaître le PEA, la Commission Éducation de la CEA,⁴⁴ avec la collaboration du CONSUDEC⁴⁵ et de la FAERA,⁴⁶ a offert un espace de dialogue pluraliste et fédéral, avec le désir de nous rapprocher autant que possible des zones rurales de l'Argentine profonde. À cette fin, nous avons parcouru différents endroits du pays⁴⁷ et invité les principaux responsables du système éducatif public actuel, sans exclure les représentants des écoles privées : parents, étudiants, enseignants de classes, professeurs du secondaire, recteurs, représentants légaux, directeurs, dirigeants syndicaux locaux et nationaux, experts en pédagogie et didactique, philosophes et penseurs sur ce sujet, spécialistes en financement éducatif, ministres provinciaux de l'éducation, professionnels des cabinets psychopédagogiques, députés et gouverneurs, hommes et femmes politiques et, dans certains cas, journalistes spécialisés.

Lors de chaque rencontre, nous avons réservé quelques minutes au début pour présenter les principales idées liées au PEG du pape François, pour qui « éduquer est toujours un acte d'espérance qui invite à la coparticipation et à la transformation de la logique stérile et paralysante de l'indifférence en une autre logique capable d'accueillir notre appartenance commune. Si les espaces éducatifs aujourd'hui s'ajustent à la logique du remplacement et de la répétition, et sont incapables de générer et de montrer de nouveaux horizons où l'hospitalité, la solidarité intergénérationnelle et la valeur de la transcendance construisent une nouvelle culture, ne serions-nous pas en train de manquer ce moment historique? »⁴⁸ Dans cette introduction, nous avons exposé l'engagement que le pape a proposé aux éducateurs : « Mettre au centre de tout processus éducatif formel et informel la personne » ; « Écouter la voix des étudiants... pour construire ensemble un avenir de justice et de paix » ; l'inclusion totale de la femme dans l'éducation ; inclure la famille comme première éducatrice et la réconcilier avec l'école ; « Nous ouvrir à l'accueil des plus vulnérables et marginalisés » ; renouveler l'étude pour ordonner les savoirs et les sciences « au service de la famille humaine dans une perspective d'écologie intégrale » ; éduquer pour écouter la voix de la Terre, « la protégeant de l'exploitation de ses ressources, adoptant des modes de vie plus sobres », optant pour « des énergies renouvelables et respectueuses de l'environnement humain et naturel, suivant les principes de subsidiarité et de solidarité et de l'économie circulaire. »⁴⁹

Dans notre pays, la présence de l'Église précède celle de l'État, et tout le monde sait que pendant plus de trois siècles, elle a mené une œuvre éducative louable, des écoles primaires aux universités, où la majorité de nos héros nationaux ont été éduqués. Cela explique en partie pourquoi notre initiative a été bien accueillie par tous les secteurs ayant répondu à l'invitation ; cela a permis un riche échange d'idées et d'opinions, dans une ambiance à la fois conviviale et sérieuse, où l'écoute et le dialogue constructif ont été les éléments les plus notables. Dans ce contexte, des sujets communs au domaine éducatif ont été abordés : la formation et la qualification des enseignants, l'organisation scolaire, l'inclusion des personnes handicapées, le financement éducatif, la relation éducation-travail et école-famille, l'intégration des nouvelles technologies dans les programmes scolaires et la contribution et les défis de l'IA. Il n'a pas manqué des sujets communs aux juridictions, tels que : l'abandon, la répétition et le décrochage scolaire, l'assistance psychopédagogique aux addictions des adolescents et des jeunes.⁵⁰

Dans tous les cas, il y a eu une convergence notable d'opinions, en partant de la réalité traversée et subie par le système éducatif national, qui affecte particulièrement les niveaux primaire et

⁴⁴ Composée de six évêques et d'un prêtre, secrétaire exécutif.

⁴⁵ Conseil national de l'éducation catholique (100 ans d'existence).

⁴⁶ Fédération des associations éducatives religieuses d'Argentine.

⁴⁷ Les 12 rencontres ont eu lieu dans cinq des six principales régions d'Argentine : Rioplatense, Nord-Ouest, Nord-Est, Cuyo et Patagonie.

⁴⁸ Message vidéo, 15 octobre 2020.

⁴⁹ Ibidem.

⁵⁰ Fidèle à ce qui a été entendu lors de toutes les rencontres, la Commission de l'éducation a préparé un document intitulé : « Itinéraire du Pacte éducatif argentin et propositions en vue d'une politique d'État ». Il a été présenté à l'Assemblée plénière de la CEA et approuvé à l'unanimité. Il sera disponible sur le site du Dicastère.

secondaire, tout en mettant en évidence l'engagement à unir les efforts pour transformer cette réalité. Dans ce sens, nous avons perçu un nouvel élan d'espoir de la part des jeunes enseignants, que nous avons eu l'occasion d'écouter lors de journées de 500 et 350 personnes, dans deux provinces du sud et du nord du pays. Ils sont conscients de la crise, mais ont affirmé que pour la surmonter, l'école devait récupérer l'essence de l'enseignement : la pédagogie et la didactique, bien que le contexte de pauvreté de leur milieu les oblige également à prendre en charge l'alimentation et la protection des étudiants.

Aujourd'hui, les résultats des évaluations en Argentine ne sont pas prometteurs. Une fois de plus, ils indiquent un aggravement de l'urgence éducative. Parmi les 100 élèves qui ont commencé le primaire en Argentine en 2013, seuls 63 ont terminé la dernière année du secondaire dans les délais, c'est-à-dire en 2024. Mais si l'on examine combien de ces jeunes ont atteint les savoirs nécessaires dans les deux matières fondamentales – Langue et Mathématiques –, la situation devient encore plus critique : à peine 10 élèves sur 100 terminent le secondaire « dans les délais et en bonne forme ».⁵¹ La Commission Épiscopale de l'Éducation continuera de soutenir ce défi éducatif.

Si nous nous demandons : est-il utile de s'engager à promouvoir une alliance éducative avec l'institution civile, lorsqu'il appartient à l'État de la légiférer, de la soutenir et de la préserver dans le temps ? Nous constatons qu'il y a des raisons de dire que nous ne pouvons pas rester indifférents à un défi qui nous concerne tous dans le pays où nous vivons ensemble.

Pour cela, la parole de saint Paul vient à notre secours : « Le Christ est mort pour tous » (2 Co 5,14-15 et Rm 5,8), et même si beaucoup ne le savent pas, il appartient aux chrétiens de le leur faire connaître.⁵² Notre Maître nous a avertis : « Vous êtes la lumière du monde. Une ville située sur une montagne ne peut être cachée. De même, que votre lumière brille devant les hommes, afin qu'ils voient vos bonnes œuvres et glorifient votre Père qui est aux cieux » (Mt 5,14-16).

⁵¹Ces données proviennent de l'indice des résultats scolaires (IRE) élaboré par Argentinos por la Educación, qui combine des informations sur le parcours des élèves (ceux qui n'ont pas redoublé ni abandonné) avec les résultats d'apprentissage mesurés par les tests Aprender 2024 du secondaire.

⁵² Cf. Cardinal Raniero Cantalamessa, *Méditation aux membres du Conclave*, mai 2025.

O Pacto Educativo Argentino

No contínuo e inovador magistério social do Papa Francisco, a educação em nível global tem sido objeto de uma constante e sensível atitude pastoral, diante das consequências de uma crescente marginalização que afeta milhões de novas gerações de crianças, adolescentes e jovens privados do processo de aprendizagem em amplas regiões do mundo⁵³. Precisamente, o lançamento do Pacto Educativo Global, em setembro de 2019, é o fruto maduro de seu ideal por um mundo mais justo, solidário e com igualdade de oportunidades, priorizando o direito à educação para todos.

O Papa não se limitou a um diagnóstico incisivo da emergência na educação mundial; com o lançamento, veio também uma convocação desafiadora: “Hoje, mais do que nunca, é necessário unir esforços para uma ampla aliança educativa, a fim de formar pessoas maduras, capazes de superar fragmentações e contradições e reconstruir o tecido das relações por uma humanidade mais fraterna.”⁵⁴

A educação pública na Argentina, que conheceu tempos memoráveis, hoje não é exceção no panorama latino-americano. Aos dolorosos índices de pobreza material (alimentação, moradia, saúde, desemprego), somou-se a “pobreza de aprendizagem”, uma degradação no sistema educativo que dura décadas, acentuada durante a pandemia, que agravou a emergência nos setores mais vulneráveis.

O chamado do Papa encontrou um eco saudável entre os membros da Conferência Episcopal Argentina, que em várias ocasiões denunciaram a deterioração da escola e de sua missão na sociedade, o que resultou em um renovado compromisso com as novas gerações. Essa moção pastoral foi realizada através da Comissão de Educação – criada desde sua origem para fomentar o ensino católico – e agora amplia o olhar sobre o horizonte da educação pública, regulada pela Lei Nacional de Educação (dezembro de 2006), que reconhece três modelos de gestão educativa: estatal, privada e social.

No seio da Comissão de Educação surgiu uma ideia que concordamos em chamar de Pacto Educativo Argentino (PEA), animados por um renovado espírito evangelizador, conforme pede o Papa Francisco: “Fiel ao modelo do Mestre, é vital que hoje a Igreja saia para anunciar o Evangelho a todos, em todos os lugares, em todas as ocasiões, sem demora, sem repulsa e sem medo. A alegria do Evangelho é para todo o povo; não pode excluir ninguém.”⁵⁵

Isso implicou construir pontes com o sistema educativo da sociedade civil, onde encontramos pessoas de boa vontade, com as quais compartilhamos o desejo comum de recuperar a escola como o melhor espaço institucional a serviço de uma educação mais aberta e inclusiva, de imperiosa necessidade para o presente e o futuro de uma grande população estudantil. Por essa nobre causa, desejamos compartilhar o que nos legou o Concílio: “Entre todos os meios de educação, o de maior importância é a escola, que, em virtude de sua missão, ao mesmo tempo em que cultiva com diligência as faculdades intelectuais, desenvolve a capacidade de justo juízo, introduz no patrimônio da cultura conquistado pelas gerações passadas, promove o sentido dos valores, prepara para a vida profissional, fomenta a amizade entre alunos de diversas origens e condições, contribuindo para a mútua compreensão; além disso, constitui-se como um centro cuja atividade e benefícios devem ser compartilhados pelas famílias, professores, associações culturais, cívicas e religiosas, pela sociedade civil e por toda a comunidade humana.”⁵⁶

⁵³ Há quatro anos, o Papa já tinha em mente “a lacuna educacional já alarmante – com mais de 250 milhões de crianças em idade escolar excluídas de qualquer atividade educacional”. Vídeo-mensagem do Santo Padre por ocasião do encontro promovido e organizado pela Congregação para a Educação Católica, Pontifícia Universidade Lateranense, 15 de outubro de 2020 (=Vídeo-mensagem, 15 de outubro de 2020).

⁵⁴ Mensagem para o lançamento do Pacto Educativo Global, 12 de setembro de 2019.

⁵⁵ Exortação Apostólica pós-sinodal *Evangelii Gaudium*, 23.

⁵⁶ Declaração conciliar *Gravissimum educationis*, 5.

Para divulgar o PEA, a Comissão de Educação da CEA⁵⁷, com a colaboração do CONSUDEC⁵⁸ e da FAERA⁵⁹, ofereceu um espaço de diálogo plural e federal, com o desejo de se aproximar, tanto quanto possível, das zonas rurais da Argentina profunda. Para esse fim, chegamos a diferentes pontos do país⁶⁰ e convocamos os principais representantes do sistema educativo vigente da educação pública estatal, sem excluir representantes das escolas privadas: pais, estudantes, professores, diretores, reitores, dirigentes sindicais locais e nacionais, especialistas em pedagogia e didática, filósofos e pensadores sobre o tema, especialistas em financiamento educativo, ministros provinciais de educação, profissionais de gabinetes psicopedagógicos, deputados, governadores, homens e mulheres da política e, em alguns casos, jornalistas especializados.

Em cada encontro, reservamos alguns minutos iniciais para apresentar as principais ideias referentes ao Pacto Educativo Global do Papa Francisco, para quem “educar é sempre um ato de esperança que convida à coparticipação e à transformação da lógica estéril e paralisante da indiferença em outra lógica, capaz de acolher nossa pertença comum. Se os espaços educativos hoje se ajustam à lógica da substituição e da repetição, e são incapazes de gerar e mostrar novos horizontes, nos quais a hospitalidade, a solidariedade intergeracional e o valor da transcendência construam uma nova cultura, não estaremos perdendo o encontro com este momento histórico?”⁶¹.

Nessa introdução, expusemos o compromisso que o Papa propôs aos educadores: “Colocar no centro de todo processo educativo, formal e informal, a pessoa humana”; “Ouvir a voz dos estudantes... para construir juntos um futuro de justiça e de paz”; a plena inclusão da mulher na educação; incluir a família como primeira educadora e reconciliá-la novamente com a escola; “Abrir-nos à acolhida dos mais vulneráveis e marginalizados”; renovar o estudo para ordenar os saberes e as ciências “a serviço da família humana na perspectiva de uma ecologia integral”; educar para ouvir a voz da terra, “protegendo-a da exploração de seus recursos, adotando estilos de vida mais sóbrios”, optando por “energias renováveis e respeitadas com o ambiente humano e natural, seguindo os princípios de subsidiariedade, solidariedade e da economia circular.”⁶²

Em nosso país, a presença da Igreja é anterior ao Estado; todos sabem que, por mais de três séculos, ela desenvolveu um louvável trabalho educativo, desde as escolas de primeiras letras até as universidades, onde se formaram a maioria de nossos próceres. Isso explica, em parte, que nossa iniciativa tenha sido recebida com beneplácito por todos os setores que responderam ao convite; o que permitiu um rico intercâmbio de ideias e opiniões, em um clima amável e sério, onde a escuta e o diálogo propositivo foram as notas mais marcantes. Nesse contexto, abordaram-se temas comuns ao âmbito educativo: formação e capacitação docente, organização escolar, inclusão de pessoas com deficiência, financiamento educativo, relação entre educação e trabalho, escola e família, incorporação das novas tecnologias nos programas curriculares e o aporte e desafio da inteligência artificial. Também se discutiram temas recorrentes nas diferentes jurisdições, como abandono, repetência e evasão escolar, e o acompanhamento psicopedagógico diante das adições de adolescentes e jovens.

Em todos os casos houve uma notável convergência de opiniões, partindo da realidade que atravessa e afeta o sistema educativo nacional – especialmente nos níveis primário e secundário – e ficou evidente o compromisso de unir esforços para transformar essa realidade. Nesse sentido, percebemos um novo sopro de esperança entre os jovens docentes, que tivemos a oportunidade de ouvir em encontros com 500 e 350 pessoas em duas províncias do sul e do norte do país. Eles têm consciência da crise, mas afirmaram que, para superá-la, a escola deve recuperar o essencial do ensino:

⁵⁷ Formada por seis obispos y un sacerdote, secretario ejecutivo.

⁵⁸ Conselho Nacional de Educação Católica (com 100 anos de serviço).

⁵⁹ Federação das Associações Educativas Religiosas da Argentina.

⁶⁰ Os 12 encontros foram realizados em cinco das seis principais regiões da Argentina: Rioplatense; Noroeste; Nordeste; Cuyo e Patagônia.

⁶¹ Vídeo-mensagem, 15 de outubro de 2020.

⁶² Ibidem.

a pedagogia e a didática, ainda que o contexto de pobreza em que vivem os obrigue também a se responsabilizar pela alimentação e proteção dos alunos.⁶³

Atualmente, os resultados das avaliações não são animadores na Argentina. Mais uma vez, apontam um agravamento da emergência educativa. De 100 alunos que iniciaram o primeiro ano do ensino fundamental em 2013, apenas 63 chegaram ao último ano do ensino médio no tempo esperado, isto é, em 2024. Mas, se observarmos quantos desses jovens alcançaram os conhecimentos adequados nas duas matérias fundamentais – Língua e Matemática –, o número torna-se ainda mais crítico: apenas 10 de cada 100 estudantes concluem o ensino médio “no tempo e com o aprendizado esperado”⁶⁴. A Comissão Episcopal de Educação continuará acompanhando esse desafio educativo.

Se nos perguntarmos: vale a pena comprometer-se a promover uma aliança educativa com a instituição civil, quando pertence ao Estado legislar, sustentar e cuidar dela ao longo do tempo? Reconhecemos que há razões para afirmar que não podemos ser indiferentes diante de um desafio que diz respeito a todos nós, cidadãos do mesmo país. Para isso, vem em nosso auxílio a sentença de São Paulo: “Cristo morreu por todos” (2 Cor 5,14-15 e Rom 5,8); e, embora muitos não o saibam, cabe aos cristãos fazê-lo conhecer⁶⁵. Nosso Mestre nos advertiu: “Vocês são a luz do mundo. Não se pode esconder uma cidade situada no alto de um monte. Assim deve brilhar diante dos homens a luz que há em vocês, para que vejam as suas boas obras e glorifiquem o Pai que está no céu” (Mt 5,14-16).

⁶³ Fiel ao que foi ouvido em todas as reuniões, a Comissão de Educação preparou um documento intitulado: “Itinerário do Pacto Educativo Argentino e propostas com vistas a uma política de Estado”. Ele foi apresentado à Assembleia Plenária da CEA e aprovado por unanimidade. Estará disponível no site do Dicastério.

⁶⁴ Esses dados são provenientes do Índice de Resultados Escolares (IRE) elaborado pela Argentina por la Educación, que combina informações sobre a trajetória dos alunos (aqueles que não repetiram e abandonaram a escola) com os resultados de aprendizagem medidos pelos testes Aprender 2024 do ensino médio.

⁶⁵ Cfr. Cardeal Frei Raniero Cantalamessa, *Meditação aos membros do Conclave*, maio de 2025.